

ISTITUTO PIA SOCIETÀ
FIGLIE DI S. PAOLO
CASA GENERALIZIA
Via S. Giovanni Eudes, 25
00163 Roma
Tel. 06.661 3039 - Fax 06.661 57 208



Queridas hermanas:

Mientras la Iglesia contempla ya el misterio del Bautismo de Jesús, a las 20,35 (hora local), en el hospital "San Juan de Dios" de Pasay City, el Padre ha hecho renacer a nueva vida, a nuestra hermana

**LIWAG LYDIA Sor MARIA PAOLA
nacida en Tiaong (Quezon) el 28 de febrero de 1928**

Sor M. Paola entró en la Congregación en la casa de Lipa (Filipinas), el 31 de diciembre de 1949. Vivió en esta primera casa filipina el tiempo de formación y el noviciado, que concluyó, con la primera profesión, el 29 de junio de 1953. De ella se podía confiar plenamente, amaba mucho la vocación paulina y deseaba vivirla con fidelidad y radicalidad.

Siendo joven profesora, permaneció en Lipa para el servicio de la portería y de la central telefónica y después pasó a Pasay City con la tarea de costurera. En 1959, fue nombrada superiora de la comunidad de Naga y al término del mandato, tuvo el don de una breve permanencia en Roma para completar los estudios. Al regresar a Filipinas, en el año 1961, encontró la grata sorpresa de una carta de M. Tecla que le escribía a ella y a las compañeras de viaje: «Ahora las pienso ya en Manila, después de un viaje al menos discreto. Las he acompañado durante el viaje, pero no he tenido tiempo de hacerles encontrar esta esquela en Bombay. Ustedes me comprenderán, no he tenido un momento de tiempo. Estén gozosas y serenas, hagan siempre bien la santa voluntad de Dios, después el...¡Paraíso! Oren recíprocamente, ante el S. Tabernáculo, siempre unidas».

Sor M. Paola era muy querida y estimada por las hermanas que en diversas ocasiones señalaron su nombre como consejera o superiora de comunidad. Era sobria y pobre, no tenía exigencias o necesidades especiales: era preocupada de que todos los recursos estuvieran al servicio de la Congregación y de la misión paulina. «Si un vestido está bueno aun ¿por qué cambiarlo?»: esta era la mentalidad y la lógica evangélica que la animaba. Convencida de que nada le pertenecía, tenía la capacidad de conservación de las cosas. Las hermanas filipinas han tenido a menudo la sorpresa de reencontrar después de tantos años, servicios de platos de porcelana conservados con amor casi celoso.


En 1962, era ecónoma local en la comunidad "Regina degli Apostoli" de Pasay, e inmediatamente después, superiora de la comunidad de Cebu. En Quezon, donde se encontraba, entonces la casa provincial, ejerció el servicio de consejera provincial y luego, en Pasay, en la comunidad "Regina degli Apostoli", fue llamada a la tarea de consejera local. En 1976, era de nuevo en Lipa como superiora y después de un período transcurrido en la librería de Pasay, fue nombrada consejera local y animadora de grupo en la grande comunidad. Después de un breve período vivido en Lipa, en 1983 regresó a Pasay para trabajar en las oficinas administrativas y luego, nuevamente en el servicio de consejera local.

En 1985, era nuevamente superiora en Lipa y, seguidamente, en la comunidad "Regina degli Apostoli"; además trabajó en la administración, en la expedición y digitalización de textos en la computadora y otros muchos servicios comunitarios y en la encuadernación.

Desde el año 2010, por un principio de Alzheimer, se encontraba en el grupo de las hermanas más enfermas. Su carácter fuerte y decidido, se ha hecho tierno y dulce. Se abandonaba en las manos de las hermanas: gozaba por cada cosa que le presentaban y tenía para todos palabras de gran amabilidad y dulzura.

El pasado 26 de diciembre, a causa de repetidos ataques cardíacos, fue llevada a la unidad de terapia intensiva. Después de algunos días de agonía, para ella «se han abierto los cielos», y también sobre ella el Padre ha pronunciado aquellas palabras de gran consolación: «Tú eres mi hija predilecta». Consuela pensar que en esta fiesta litúrgica tan significativa, sor Paola haya sido inmersa en las aguas generadoras, haya sido revestida con la veste nueva, la veste nupcial, la veste de inmortalidad.

Con afecto.


Sor Anna Maria Parenzan
Superiora general

Roma, 9 de enero de 2016.